BIBLIOTECA IES ROCES

VII CONCURSO MICRORRELATOS DE TERROR

PRIMER PREMIO: MATEO OLIVERA MORALES (S2E)

DESCONOCIDO

Quise acercarme a él, pero mi miedo a las cosas desconocidas me echó para atrás. Iba a acercarme a él, iba a desafiar a lo desconocido. Y por fin, lo vi, era yo, yo era eso a lo que tanto temía. Yo era mi mayor miedo...

ACCÉSIT: HUGO FERNÁNDEZ GARCÍA (S4B)

DETRÁS DE LA MÁSCARA

Vendo mascaras de personas reales...

IES ROCES

BIBLIOTECA IES ROCES

VII CONCURSO MICRORRELATOS DE TERROR

OTROS MICRORRELATOS DESTACADOS...

EL INTRUSO INVISIBLE por Paola Fernández Nedelcu (S2E)

Sentí un frío glacial en la habitación y desperté. En la oscuridad del techo, una silueta humana me observaba fijamente con ojos brillantes. Quise gritar, pero una mano invisible me tapó la boca. una voz espectral susurró en mi oído: “No hagas ruido o se dará cuenta de que despertaste...”.

MI ÚLTIMA NOCHE por Celia Pérez Corral (S1A)

Estaba en mi cama conciliando el sueño. De repente, el pasillo crujió extrañamente ya que estaba sola. Lo ignoré dándome la vuleta pero noté una presencia a mi lado, por un momento me congelé y me giré lentamente y... lo único que se recueda de mi es ese grito de terror.



BIBLIOTECA IES ROCES

VII CONCURSO MICRORRELATOS DE TERROR

OTROS MICRORRELATOS DESTACADOS...

MI MADRE por Noa Cordero Álvarez (S2B)

Desde pequeña, llevo viviendo con mi madre en una casa a las afueras de la ciudad. A ella siempre le ha gustado escribir. De hecho, anoche me desperté por el ruido de su maquina y me levanté, percatándome de un detalle:
-Mamá, ¿por qué escribes a oscuras?

EL JUEGO DE LOS ESPEJOS por Lucía Fernández Glez. (S3C)

En la feria. Una niña quiere entrar a la típica sala de espejos infinitos. Ay, ¡qué mala idea, pequeña! Jamás salió. Dicen las malas lenguas que su espíritu siguió jugando por ella, o incluso que sigue reflejada en ellos...



BIBLIOTECA IES ROCES

VII CONCURSO MICRORRELATOS DE TERROR

OTROS MICRORRELATOS DESTACADOS...

LA PESADILLA por Adrián Morán Sánchez (B2A)

El joven le pidió a la máquina que le enseñase su mayor pesadilla.

“Procesando solicitud...”
“Pedido completado”.

Nada ocurrió. Sonrió decepcionado y volvió a casa.
Cuando llegó, un detalle llamó su atención.
La puerta de casa.
Estaba abierta.
Entonces, su móvil vibró:

“Aquí está su pedido”.

